

“Actualidad y perspectiva de la Evaluación Geriátrica” (1ra parte)

...Los que intentan resolver un problema, no pueden prescindir de ninguno de sus datos...

José Martí

A partir de los trabajos de F. T. Williams, en 1987, los Institutos Nacionales de Salud de los Estados Unidos convocan a una conferencia para llegar a consenso sobre la Evaluación Geriátrica y la toma de decisiones en Geriatria. En esta reunión se definió a la Evaluación Geriátrica como: "Una evaluación multidimensional, usualmente multidisciplinaria, en la cual son descubiertos, descritos y explicados, si es posible, los múltiples problemas de las personas mayores y en la cual se catalogan los recursos y las fuerzas de los mismos, se evalúa la necesidad de servicios y se desarrolla un plan de cuidados coordinados para concentrar las intervenciones en los problemas de la persona".

Los propósitos de la aplicación de esta metodología, en la mayoría de los modelos investigativos y de asistencia se centran en: Detectar la disfunción y la entidad que la provoca de manera precoz, aún en etapas subclínicas, que permitan realizar intervenciones de salud que eviten la aparición al máximo posible de incapacidad. Evaluar la magnitud de la enfermedad y la disfunción. Seleccionar racionalmente el tratamiento y otras intervenciones de salud, tomando en cuenta no sólo la entidad sino las capacidades funcionales presentes y futuras de estos individuos. Evaluar las necesidades de fuentes de apoyo que tendrán estos pacientes en la comunidad. Conocer el efecto que tendrían estas intervenciones en política de salud. Emitir pronósticos de Salud.

Por supuesto, a partir de estos propósitos es que se han diseñado numerosos estudios evaluando la efectividad de la aplicación de la metodología. La mayoría de los resultados emiten respuestas positivas, entre las que destacan: Disminución de los índices de institucionalización. Disminución en el uso de medicamentos y de servicios médicos y sociales por los pacientes y mejora de la mortalidad y la morbilidad a los seis meses y un año.

En la actualidad la Evaluación Geriátrica Integral, (EGI) es aplicada en todos los niveles asistenciales, su extensión varía con el escenario de atención. Demostrándose su impacto favorable en los pacientes frágiles en todos los niveles asistenciales.

En lo que si estamos de acuerdo todos los profesionales es que la EGI es la herramienta fundamental para evaluar a las personas mayores y en la necesidad de desarrollar investigaciones que permitan estandarizar esta evaluación en los distintos niveles de atención.

Comité editorial